

Año XXVI

FRANQUEO CONCERTADO

Domingo 11 de Junio de 1933

APARTADO DE CORREOS N.º 49

Núm. 7594

Bien; pero...

## Punta Umbria es de Cartaya

En nuestro último artículo, publicado en estas columnas, expresamos nuestro deseo de que se aclarara la situación de Punta Umbria en su relación con Cartaya. Al que daba una evidente claridad, cierta carta, inserta en el título de «Punta Umbria» en «A B C», de Sevilla, del pasado domingo.

No obstante, criterio nuestro, hasta obtener ciertos datos que mejor nos documentara la publicación del escrito, no hemos querido arrancar de la pluma el artículo que con la fricción, leímos ayer en «HUELVA» bajo el epígrafe «Huelva y Punta Umbria».

En primer término, tenemos que decir, y muy de veras por esto, que el simpático pueblo de Cartaya ha saltado a la plaza para proclamar a los cuantos cardinales, firmes y seguros, que Punta Umbria es un pueblo que pertenece a la provincia de Huelva, y que no consentirá que nadie se apropie de ella, ni que se le quite el carácter de municipio público. Don Enrique Sánchez, le salga al paso con la escaja de su pluma, diga que considera a Punta Umbria como un pueblo.

Y con la propaganda que ha dotado a Punta Umbria de todas las comodidades imaginables y de todas las diversiones honestas que hagan más grata la estancia en aquellos lugares a excursionistas y veraneantes.

Hay que decir a los veraneantes de Andalucía y de Extremadura que, a poco trecho de Huelva y después de un bonito paseo en rápidas y seguras embarcaciones por nuestra incomparable ría (la de Huelva), se encuentra Punta Umbria, la playa que tan poderosamente atrae y nadie quiere abandonar por sus vistas agradables, refrescante clima y deliciosos baños.

Y con la propaganda que ha dotado a Punta Umbria de todas las comodidades imaginables y de todas las diversiones honestas que hagan más grata la estancia en aquellos lugares a excursionistas y veraneantes.

Ni una cosa ni otra ha hecho a pesar de nuestra amable advertencia—una de las tantas—, el Ayuntamiento de Cartaya.

La propaganda realizada a favor de Punta Umbria por dicho Municipio, no solo es nula, sino desastrosa.

Nos consta que esta propaganda, que es administrativa, desde luego, ha sido ofrecida en muy buenas condiciones al alcalde del Ayuntamiento de Cartaya, pero éste ha tenido a bien no contestar a semejante requerimiento.

Y en cuanto al saneamiento y al mejoramiento sanitario de dicha playa, nada, absolutamente nada, se ha hecho por el pueblo de su jurisdicción.

Bastante ha hecho éste con cobrar cánones y arbitrios que, al decir de «Ego», «han producido una porción de miles de duros que ingresan en aquella caja municipal como lloviznas del cielo».

De esta forma, procediendo de esta manera, el alarde no queda justificado, sino que, por el contrario, acusa y desfavorece.

Y vamos a terminar poniendo un gráfico ejemplo de lo que ha ocurrido a Punta Umbria con Cartaya.

Se ha repetido, ni más ni menos, el caso de aquel padre que abandonó a su hijo apenas nacido a la vida.

El niño, protegido y educado por un buen padrino, se hizo hombre, y gracias a su aplicación y talento y al auxilio que le prestó su padre putativo, adquirió una carrera, y se hizo una figura representativa dentro de su profesión académica.

Entonces el verdadero autor de su vida, solo con fines lucrativos, se acordó de que aquel hombre era su hijo. Así lo proclamó y así exigió que fuera por todos reconocido.

Este es el caso de Cartaya en Punta Umbria.

Lo malo es que no se repita otro caso que también suele darse en estas ocasiones, y es que el hombre abomine de su padre natural, que tan abandonado lo tuvo, aunque tenga que pasarle la manutención, para que... se calle.

Y conste que decimos esto, con los mayores respetos y con las mejores simpatías para Cartaya.

FLERY.

En el día anterior domingo, se celebraron elecciones de diputados provinciales.

En el distrito de Valverde del Camino, triunfaron don Juan Zarza Mora, conservador; don Sebastián Monge Barroso, conservador; y don Amós Sabrás, reformista.

Por el distrito de La Palma, don José Espina Cepeda y don Manuel Morales Fontán, conservadores, y don Juan García Piñero, liberal.

Firmaron su contrato de espionaje la señorita Carmen López Parejo y don Cristóbal Borrero de la Feria.

En Huelva se celebró la Fiesta de la Flor, organizada por la Asociación de la Medalla Milagrosa y con el fin de recaudar fondos para la edificación de una capilla.

El premio mayor del Sorteo de la Lotería, correspondió a Sevilla en el número 32.824.

Se posesionó de la Capitanía general de Madrid el general Muñoz Cobos, cesando el general Cavalcanti.

Las elecciones de diputados provinciales celebradas en Barcelona constituyeron una gran sorpresa, pues triunfaron los separatistas y los radicales, siendo derrotados los regionalistas.

Lo sentimos por Fraiz Grijalba y Eugenio Cortiguera, que, como jóvenes, han de ser más sensibles que nosotros a la opinión de la mujer. Pero el hecho es este: las calorosas o quince «misses» europeas que han estado en Madrid como participantes en el certamen para la elección de «Miss Europa», se han declarado unánimemente enemigas del «sin sombrero».

Su opinión tiene alguna importancia, porque, al fin y al cabo, el «sin sombrero» y el «sin sombrero», todas las actitudes, en fin, del hombre en relación con su indumentaria, no tiene otra razón de ser ni otra justificación que el hacerse grato a la mujer. Así ha sido desde la edad de las cavernas hasta nuestros días, y así será siempre. Cuando el salvaje de Hottentota se taladraba la nariz y se insertaba en ella una arrolla, no perseguía otra finalidad que ser admirado por las hordas de su tribu. Todas las modas obedecen a eso. La indumentaria de los hombres la impone la mujer.

En cuanto a muchacha dice a su galán: «¡Chico! ¿Cómo vienes tan facha?», aunque el instrumento de aquel día haya sido recomendado por la Academia de Bellas Artes, es seguro que el elegante que lo lleva no lo vuelve a lucir. Si en la Humanidad no hubiese más sexo que uno, puede afirmarse que nadie se endularía el pelo, ni se afeitaría, ni gastaría su dinero en peinadas y esencial. Los pertenecientes al sexo único—hombres o mujeres—anda rían hechos unos arlotos, porque no tendrían a quien agradar. El hombre se afeita y se viste de sombrero y «smoking», que es, sin duda, un indumento molesto y feo, por agradar a la mujer. Es lo único que le interesa. La mujer se hace ella permanente se oxigena y llega a mil monstruosidades más, por agradar al hombre. Si el hombre no existiera, no significaría ningún sacrificio vestir durante algún tiempo el hábito del Carmen. Y si la mujer no existiese tampoco, habría hombres que no se afeitarían más que en caso grave y por prescripción facultativa.

Y puesto que de lo que se trata cuando nos vestimos es de agradar a la mujer, y que todo lo demás nos tiene sin cuidado, resulta de una importancia enorme que sean las mujeres de todos los países de Europa, representadas por las más bellas y más jóvenes, las que se pronuncien de un modo categórico, en favor del sombrero. Un periódico de Madrid ha publicado las opiniones de estas señoritas en una «encuesta» muy curiosa. No es sólo interesante su actitud, sino las razones en que apoyan. Casi todas razonan con el aplomo de un catedrático de Psicología, Lógica y Ética.

«El presentarse en sociedad sin sombrero—dice una de ellas—es una incorrección igual a presentarse sin zapatos. ¿Hay hombre que se atreva a ir descalzo al lado de la mujer que estima? ¿Que el sombrero es superfluo? ¿Y el calzado también? Lo prueban nuestros lejanos antecesores, los hombres de la selva y la cueva, que andaban descubiertos y descalzos. ¡Y les iba bastante bien! Si hemos de suprimir todo lo superfluo, sobran casi todos los atributos de la civilización que son el distintivo del hombre actual. La civilización, en sí, es también una cosa superflua. Para el hecho material de vivir, no hace falta ninguna. Superfluos son los libros y la chaqueta y la cadena del reloj.

Lo sentimos por Fraiz Grijalba y Eugenio Cortiguera, que, como jóvenes, han de ser más sensibles que nosotros a la opinión de la mujer. Pero el hecho es este: las calorosas o quince «misses» europeas que han estado en Madrid como participantes en el certamen para la elección de «Miss Europa», se han declarado unánimemente enemigas del «sin sombrero».

Su opinión tiene alguna importancia, porque, al fin y al cabo, el «sin sombrero» y el «sin sombrero», todas las actitudes, en fin, del hombre en relación con su indumentaria, no tiene otra razón de ser ni otra justificación que el hacerse grato a la mujer. Así ha sido desde la edad de las cavernas hasta nuestros días, y así será siempre. Cuando el salvaje de Hottentota se taladraba la nariz y se insertaba en ella una arrolla, no perseguía otra finalidad que ser admirado por las hordas de su tribu. Todas las modas obedecen a eso. La indumentaria de los hombres la impone la mujer.

En cuanto a muchacha dice a su galán: «¡Chico! ¿Cómo vienes tan facha?», aunque el instrumento de aquel día haya sido recomendado por la Academia de Bellas Artes, es seguro que el elegante que lo lleva no lo vuelve a lucir. Si en la Humanidad no hubiese más sexo que uno, puede afirmarse que nadie se endularía el pelo, ni se afeitaría, ni gastaría su dinero en peinadas y esencial. Los pertenecientes al sexo único—hombres o mujeres—anda rían hechos unos arlotos, porque no tendrían a quien agradar. El hombre se afeita y se viste de sombrero y «smoking», que es, sin duda, un indumento molesto y feo, por agradar a la mujer. Es lo único que le interesa. La mujer se hace ella permanente se oxigena y llega a mil monstruosidades más, por agradar al hombre. Si el hombre no existiera, no significaría ningún sacrificio vestir durante algún tiempo el hábito del Carmen. Y si la mujer no existiese tampoco, habría hombres que no se afeitarían más que en caso grave y por prescripción facultativa.

Y puesto que de lo que se trata cuando nos vestimos es de agradar a la mujer, y que todo lo demás nos tiene sin cuidado, resulta de una importancia enorme que sean las mujeres de todos los países de Europa, representadas por las más bellas y más jóvenes, las que se pronuncien de un modo categórico, en favor del sombrero. Un periódico de Madrid ha publicado las opiniones de estas señoritas en una «encuesta» muy curiosa. No es sólo interesante su actitud, sino las razones en que apoyan. Casi todas razonan con el aplomo de un catedrático de Psicología, Lógica y Ética.

«El presentarse en sociedad sin sombrero—dice una de ellas—es una incorrección igual a presentarse sin zapatos. ¿Hay hombre que se atreva a ir descalzo al lado de la mujer que estima? ¿Que el sombrero es superfluo? ¿Y el calzado también? Lo prueban nuestros lejanos antecesores, los hombres de la selva y la cueva, que andaban descubiertos y descalzos. ¡Y les iba bastante bien! Si hemos de suprimir todo lo superfluo, sobran casi todos los atributos de la civilización que son el distintivo del hombre actual. La civilización, en sí, es también una cosa superflua. Para el hecho material de vivir, no hace falta ninguna. Superfluos son los libros y la chaqueta y la cadena del reloj.

En el día anterior domingo, se celebraron elecciones de diputados provinciales.

En el distrito de Valverde del Camino, triunfaron don Juan Zarza Mora, conservador; don Sebastián Monge Barroso, conservador; y don Amós Sabrás, reformista.

Por el distrito de La Palma, don José Espina Cepeda y don Manuel Morales Fontán, conservadores, y don Juan García Piñero, liberal.

Firmaron su contrato de espionaje la señorita Carmen López Parejo y don Cristóbal Borrero de la Feria.

En Huelva se celebró la Fiesta de la Flor, organizada por la Asociación de la Medalla Milagrosa y con el fin de recaudar fondos para la edificación de una capilla.

El premio mayor del Sorteo de la Lotería, correspondió a Sevilla en el número 32.824.

Se posesionó de la Capitanía general de Madrid el general Muñoz Cobos, cesando el general Cavalcanti.

Las elecciones de diputados provinciales celebradas en Barcelona constituyeron una gran sorpresa, pues triunfaron los separatistas y los radicales, siendo derrotados los regionalistas.

## HACE DIEZ AÑOS

1923  
11  
JUNIO

El día anterior domingo, se celebraron elecciones de diputados provinciales.

En el distrito de Valverde del Camino, triunfaron don Juan Zarza Mora, conservador; don Sebastián Monge Barroso, conservador; y don Amós Sabrás, reformista.

Por el distrito de La Palma, don José Espina Cepeda y don Manuel Morales Fontán, conservadores, y don Juan García Piñero, liberal.

Firmaron su contrato de espionaje la señorita Carmen López Parejo y don Cristóbal Borrero de la Feria.

En Huelva se celebró la Fiesta de la Flor, organizada por la Asociación de la Medalla Milagrosa y con el fin de recaudar fondos para la edificación de una capilla.

El premio mayor del Sorteo de la Lotería, correspondió a Sevilla en el número 32.824.

Se posesionó de la Capitanía general de Madrid el general Muñoz Cobos, cesando el general Cavalcanti.

Las elecciones de diputados provinciales celebradas en Barcelona constituyeron una gran sorpresa, pues triunfaron los separatistas y los radicales, siendo derrotados los regionalistas.

Aire de la calle

## Las misses y el sombrero

Lo sentimos por Fraiz Grijalba y Eugenio Cortiguera, que, como jóvenes, han de ser más sensibles que nosotros a la opinión de la mujer. Pero el hecho es este: las calorosas o quince «misses» europeas que han estado en Madrid como participantes en el certamen para la elección de «Miss Europa», se han declarado unánimemente enemigas del «sin sombrero».

Su opinión tiene alguna importancia, porque, al fin y al cabo, el «sin sombrero» y el «sin sombrero», todas las actitudes, en fin, del hombre en relación con su indumentaria, no tiene otra razón de ser ni otra justificación que el hacerse grato a la mujer. Así ha sido desde la edad de las cavernas hasta nuestros días, y así será siempre. Cuando el salvaje de Hottentota se taladraba la nariz y se insertaba en ella una arrolla, no perseguía otra finalidad que ser admirado por las hordas de su tribu. Todas las modas obedecen a eso. La indumentaria de los hombres la impone la mujer.

En cuanto a muchacha dice a su galán: «¡Chico! ¿Cómo vienes tan facha?», aunque el instrumento de aquel día haya sido recomendado por la Academia de Bellas Artes, es seguro que el elegante que lo lleva no lo vuelve a lucir. Si en la Humanidad no hubiese más sexo que uno, puede afirmarse que nadie se endularía el pelo, ni se afeitaría, ni gastaría su dinero en peinadas y esencial. Los pertenecientes al sexo único—hombres o mujeres—anda rían hechos unos arlotos, porque no tendrían a quien agradar. El hombre se afeita y se viste de sombrero y «smoking», que es, sin duda, un indumento molesto y feo, por agradar a la mujer. Es lo único que le interesa. La mujer se hace ella permanente se oxigena y llega a mil monstruosidades más, por agradar al hombre. Si el hombre no existiera, no significaría ningún sacrificio vestir durante algún tiempo el hábito del Carmen. Y si la mujer no existiese tampoco, habría hombres que no se afeitarían más que en caso grave y por prescripción facultativa.

Y puesto que de lo que se trata cuando nos vestimos es de agradar a la mujer, y que todo lo demás nos tiene sin cuidado, resulta de una importancia enorme que sean las mujeres de todos los países de Europa, representadas por las más bellas y más jóvenes, las que se pronuncien de un modo categórico, en favor del sombrero. Un periódico de Madrid ha publicado las opiniones de estas señoritas en una «encuesta» muy curiosa. No es sólo interesante su actitud, sino las razones en que apoyan. Casi todas razonan con el aplomo de un catedrático de Psicología, Lógica y Ética.

«El presentarse en sociedad sin sombrero—dice una de ellas—es una incorrección igual a presentarse sin zapatos. ¿Hay hombre que se atreva a ir descalzo al lado de la mujer que estima? ¿Que el sombrero es superfluo? ¿Y el calzado también? Lo prueban nuestros lejanos antecesores, los hombres de la selva y la cueva, que andaban descubiertos y descalzos. ¡Y les iba bastante bien! Si hemos de suprimir todo lo superfluo, sobran casi todos los atributos de la civilización que son el distintivo del hombre actual. La civilización, en sí, es también una cosa superflua. Para el hecho material de vivir, no hace falta ninguna. Superfluos son los libros y la chaqueta y la cadena del reloj.

Lo sentimos por Fraiz Grijalba y Eugenio Cortiguera, que, como jóvenes, han de ser más sensibles que nosotros a la opinión de la mujer. Pero el hecho es este: las calorosas o quince «misses» europeas que han estado en Madrid como participantes en el certamen para la elección de «Miss Europa», se han declarado unánimemente enemigas del «sin sombrero».

Su opinión tiene alguna importancia, porque, al fin y al cabo, el «sin sombrero» y el «sin sombrero», todas las actitudes, en fin, del hombre en relación con su indumentaria, no tiene otra razón de ser ni otra justificación que el hacerse grato a la mujer. Así ha sido desde la edad de las cavernas hasta nuestros días, y así será siempre. Cuando el salvaje de Hottentota se taladraba la nariz y se insertaba en ella una arrolla, no perseguía otra finalidad que ser admirado por las hordas de su tribu. Todas las modas obedecen a eso. La indumentaria de los hombres la impone la mujer.

En cuanto a muchacha dice a su galán: «¡Chico! ¿Cómo vienes tan facha?», aunque el instrumento de aquel día haya sido recomendado por la Academia de Bellas Artes, es seguro que el elegante que lo lleva no lo vuelve a lucir. Si en la Humanidad no hubiese más sexo que uno, puede afirmarse que nadie se endularía el pelo, ni se afeitaría, ni gastaría su dinero en peinadas y esencial. Los pertenecientes al sexo único—hombres o mujeres—anda rían hechos unos arlotos, porque no tendrían a quien agradar. El hombre se afeita y se viste de sombrero y «smoking», que es, sin duda, un indumento molesto y feo, por agradar a la mujer. Es lo único que le interesa. La mujer se hace ella permanente se oxigena y llega a mil monstruosidades más, por agradar al hombre. Si el hombre no existiera, no significaría ningún sacrificio vestir durante algún tiempo el hábito del Carmen. Y si la mujer no existiese tampoco, habría hombres que no se afeitarían más que en caso grave y por prescripción facultativa.

Y puesto que de lo que se trata cuando nos vestimos es de agradar a la mujer, y que todo lo demás nos tiene sin cuidado, resulta de una importancia enorme que sean las mujeres de todos los países de Europa, representadas por las más bellas y más jóvenes, las que se pronuncien de un modo categórico, en favor del sombrero. Un periódico de Madrid ha publicado las opiniones de estas señoritas en una «encuesta» muy curiosa. No es sólo interesante su actitud, sino las razones en que apoyan. Casi todas razonan con el aplomo de un catedrático de Psicología, Lógica y Ética.

«El presentarse en sociedad sin sombrero—dice una de ellas—es una incorrección igual a presentarse sin zapatos. ¿Hay hombre que se atreva a ir descalzo al lado de la mujer que estima? ¿Que el sombrero es superfluo? ¿Y el calzado también? Lo prueban nuestros lejanos antecesores, los hombres de la selva y la cueva, que andaban descubiertos y descalzos. ¡Y les iba bastante bien! Si hemos de suprimir todo lo superfluo, sobran casi todos los atributos de la civilización que son el distintivo del hombre actual. La civilización, en sí, es también una cosa superflua. Para el hecho material de vivir, no hace falta ninguna. Superfluos son los libros y la chaqueta y la cadena del reloj.

Lo sentimos por Fraiz Grijalba y Eugenio Cortiguera, que, como jóvenes, han de ser más sensibles que nosotros a la opinión de la mujer. Pero el hecho es este: las calorosas o quince «misses» europeas que han estado en Madrid como participantes en el certamen para la elección de «Miss Europa», se han declarado unánimemente enemigas del «sin sombrero».

Su opinión tiene alguna importancia, porque, al fin y al cabo, el «sin sombrero» y el «sin sombrero», todas las actitudes, en fin, del hombre en relación con su indumentaria, no tiene otra razón de ser ni otra justificación que el hacerse grato a la mujer. Así ha sido desde la edad de las cavernas hasta nuestros días, y así será siempre. Cuando el salvaje de Hottentota se taladraba la nariz y se insertaba en ella una arrolla, no perseguía otra finalidad que ser admirado por las hordas de su tribu. Todas las modas obedecen a eso. La indumentaria de los hombres la impone la mujer.

En cuanto a muchacha dice a su galán: «¡Chico! ¿Cómo vienes tan facha?», aunque el instrumento de aquel día haya sido recomendado por la Academia de Bellas Artes, es seguro que el elegante que lo lleva no lo vuelve a lucir. Si en la Humanidad no hubiese más sexo que uno, puede afirmarse que nadie se endularía el pelo, ni se afeitaría, ni gastaría su dinero en peinadas y esencial. Los pertenecientes al sexo único—hombres o mujeres—anda rían hechos unos arlotos, porque no tendrían a quien agradar. El hombre se afeita y se viste de sombrero y «smoking», que es, sin duda, un indumento molesto y feo, por agradar a la mujer. Es lo único que le interesa. La mujer se hace ella permanente se oxigena y llega a mil monstruosidades más, por agradar al hombre. Si el hombre no existiera, no significaría ningún sacrificio vestir durante algún tiempo el hábito del Carmen. Y si la mujer no existiese tampoco, habría hombres que no se afeitarían más que en caso grave y por prescripción facultativa.

Y puesto que de lo que se trata cuando nos vestimos es de agradar a la mujer, y que todo lo demás nos tiene sin cuidado, resulta de una importancia enorme que sean las mujeres de todos los países de Europa, representadas por las más bellas y más jóvenes, las que se pronuncien de un modo categórico, en favor del sombrero. Un periódico de Madrid ha publicado las opiniones de estas señoritas en una «encuesta» muy curiosa. No es sólo interesante su actitud, sino las razones en que apoyan. Casi todas razonan con el aplomo de un catedrático de Psicología, Lógica y Ética.

«El presentarse en sociedad sin sombrero—dice una de ellas—es una incorrección igual a presentarse sin zapatos. ¿Hay hombre que se atreva a ir descalzo al lado de la mujer que estima? ¿Que el sombrero es superfluo? ¿Y el calzado también? Lo prueban nuestros lejanos antecesores, los hombres de la selva y la cueva, que andaban descubiertos y descalzos. ¡Y les iba bastante bien! Si hemos de suprimir todo lo superfluo, sobran casi todos los atributos de la civilización que son el distintivo del hombre actual. La civilización, en sí, es también una cosa superflua. Para el hecho material de vivir, no hace falta ninguna. Superfluos son los libros y la chaqueta y la cadena del reloj.

Lo sentimos por Fraiz Grijalba y Eugenio Cortiguera, que, como jóvenes, han de ser más sensibles que nosotros a la opinión de la mujer. Pero el hecho es este: las calorosas o quince «misses» europeas que han estado en Madrid como participantes en el certamen para la elección de «Miss Europa», se han declarado unánimemente enemigas del «sin sombrero».

Su opinión tiene alguna importancia, porque, al fin y al cabo, el «sin sombrero» y el «sin sombrero», todas las actitudes, en fin, del hombre en relación con su indumentaria, no tiene otra razón de ser ni otra justificación que el hacerse grato a la mujer. Así ha sido desde la edad de las cavernas hasta nuestros días, y así será siempre. Cuando el salvaje de Hottentota se taladraba la nariz y se insertaba en ella una arrolla, no perseguía otra finalidad que ser admirado por las hordas de su tribu. Todas las modas obedecen a eso. La indumentaria de los hombres la impone la mujer.

En cuanto a muchacha dice a su galán: «¡Chico! ¿Cómo vienes tan facha?», aunque el instrumento de aquel día haya sido recomendado por la Academia de Bellas Artes, es seguro que el elegante que lo lleva no lo vuelve a lucir. Si en la Humanidad no hubiese más sexo que uno, puede afirmarse que nadie se endularía el pelo, ni se afeitaría, ni gastaría su dinero en peinadas y esencial. Los pertenecientes al sexo único—hombres o mujeres—anda rían hechos unos arlotos, porque no tendrían a quien agradar. El hombre se afeita y se viste de sombrero y «smoking», que es, sin duda, un indumento molesto y feo, por agradar a la mujer. Es lo único que le interesa. La mujer se hace ella permanente se oxigena y llega a mil monstruosidades más, por agradar al hombre. Si el hombre no existiera, no significaría ningún sacrificio vestir durante algún tiempo el hábito del Carmen. Y si la mujer no existiese tampoco, habría hombres que no se afeitarían más que en caso grave y por prescripción facultativa.

Y puesto que de lo que se trata cuando nos vestimos es de agradar a la mujer, y que todo lo demás nos tiene sin cuidado, resulta de una importancia enorme que sean las mujeres de todos los países de Europa, representadas por las más bellas y más jóvenes, las que se pronuncien de un modo categórico, en favor del sombrero. Un periódico de Madrid ha publicado las opiniones de estas señoritas en una «encuesta» muy curiosa. No es sólo interesante su actitud, sino las razones en que apoyan. Casi todas razonan con el aplomo de un catedrático de Psicología, Lógica y Ética.

«El presentarse en sociedad sin sombrero—dice una de ellas—es una incorrección igual a presentarse sin zapatos. ¿Hay hombre que se atreva a ir descalzo al lado de la mujer que estima? ¿Que el sombrero es superfluo? ¿Y el calzado también? Lo prueban nuestros lejanos antecesores, los hombres de la selva y la cueva, que andaban descubiertos y descalzos. ¡Y les iba bastante bien! Si hemos de suprimir todo lo superfluo, sobran casi todos los atributos de la civilización que son el distintivo del hombre actual. La civilización, en sí, es también una cosa superflua. Para el hecho material de vivir, no hace falta ninguna. Superfluos son los libros y la chaqueta y la cadena del reloj.

## PRIMER ANIVERSARIO

R. I. P. A.

DE LA SEÑORA

**D. ENCARNACION MARTINEZ SANCHEZ**

Que falleció en esta Capital el día 11 de Junio de 1932

Su desconsolado esposo don Antonio Delgado Luque; sus hijos don Antonio, doña María Teresa, doña Margarita, doña Encarnación y doña Josefa; Madre, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes

Ruegan a sus amistades encomienden su alma a Dios Nuestro Señor, y asistan a la misa de Requiem que por su eterno descanso se ha de celebrar mañana Lunes, día 12, a las 9 de la mañana, en la Parroquia de San Pedro, por cuyo acto de caridad cristiana les vivirán eternamente agradecidos.

preguntó el explorador, asombrado.

—No, amigo; lo hago por mí mismo. Si no me vistiese este traje de vez en cuando, acabaría por ganarme la selva. Me haría un salvaje. Este traje es el lazo que me une a la civilización.

Nosotros aplicamos este cuento al pleito del sombrero. El sombrero es también una de las cosas que nos unen a la civilización, aunque en algún momento nos parezca molesto. El sombrero sirve para muchas cosas aparentemente inútiles y frívolas y sin embargo tan necesarias en la vida espiritual como el comer y el dormir. Por ejemplo: para entregarse a nuestra novia como un juguete cuando estamos sentados con ella al pie de un árbol y no sabe qué hacer de las manos. Para arrojarle al artista que triunfa en un ruedo, en un escenario, en un «ring» o en una plaza pública. Para dejarle olvidado cuando nos despedimos en una visita y tener pretexto para volver a recogerle. Sin este truco, la mayor parte de las comedias del siglo XIX no habrían pasado del primer acto. Y para muchas cosas más, cuyo valor saben mejor que nosotros las mujeres. Por eso todas las «misses» europeas del gran certamen de Madrid han votado unánimemente por el sombrero. Saben, sin duda por experiencia, lo que puede esperarse de un pollo que «va a pelo».

Fraiz y Cortiguera acabarían por rendirse ante este argumento, de mucha más fuerza que los que nos otros esgrimimos en vano. Se puede contradeir a «Pick», pero no a «Miss Yagoslavia». Por lo menos nosotros no lo haríamos.

PICK.

De «La Voz de Cantabria».

## AVISO

Se pone en conocimiento del público que el servicio de viajeros entre Cortegana y Huelva que se realiza actualmente por Arcena y Campofrío a Zalamea, queda suspendido por haberse terminado la reparación del Puente Río Odiel y desde el día 10 del actual el servicio antes expresado se efectuará por Santa Ana, El Patrás y Esperanza.

Salida de Cortegana, a las 6 de la mañana.

Salida de Huelva (Béjar, 7) a las 4 de la tarde.

NOTA.—Este servicio enlazará en Jabugo para Arcena, con coches de la misma empresa, por la mañana y tarde.

Se reciben facturaciones y encargos.

Quedan en vigor los precios antiguos.

Compre un PHILCO

PHOTO-SILON-Zalamea, 4, Huelva

**VAZQUEZ**

Peluquero de señoras

Especialista en ondulación permanente y en tintes.

Mendez Núñez núm. 1

Esquina a Plaza de las Monjas

Teléfono 1981

**HUELVA**

**CLINICA DENTAL**

Manuel Gómez Sánchez

ODONTOLOGO

Consulta de 9 a 1 y de 4 a 8

Rascón, 1. Teléfono 1284

**HUELVA**

¿Es Ud exigente en Radio?

Compre un PHILCO

PHOTO-SILON-Zalamea, 4, Huelva

**Ramón Garcés**

**Alvarez**

ESPECIALISTA en

enfermedades de los ojos

Consulta de 11 a 7

Castelar, 9. **HUELVA**

## CINEMA PARK

Añoche con un lleno rebosante se estrenó la fantástica película «La momia». Hoy desde las nueve y media se proyectará por última vez.

La película es una obra maestra en el género y de lo más perfecto que pueda darse en lo misterioso e intrigante, pues, por virtud de su acción, queda el espectador, bajo la sugestión del ocultismo egipcio que impone sus ancestrales sortilegios y hechizos, apoderándose de la imaginación y haciendo sentir insospechadas emociones y misteriosas sugerencias.

De complemento figura la variedad sonora titulada «Mudanzas».

Mañana, la emocionante película «La casa de las discordias». Próximamente Laura la Planle en «Los amores del Gran Duque»; «¡Buenos días! por Imperio Argentina y «Parler Vous» por Lupita Tovar, habladas en español.

**Juan Domínguez Vázquez**

MÉDICO PUERICULTOR

De la Escuela Nacional de Puericultura

Enfermedades de la Infancia

**RAYOS X**

LUZ ULTRAVIOLETA

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

M y Margall (antes Cánovas, 50)

Teléfono 1697

**HUELVA**

**Garganta, nariz, oído**

**Fernando Gómez**

ESPECIALISTA

Ex-asistente del Hospital de San Luis, de París

CAPITAN GALAN, 3

¿QUIERE V. RESOLVER SU PROBLEMA ECONOMICO?

Compre Lotería en la popular y acreditada Administración número 2 (antigua de la calle Carmen) y lo conseguirá.

Almirante H. Pinzón, 5 - Huelva

**Clinica POBLACION**

Enfermedades de la mujer

**Partos**

Habitaciones para asistencia a embarazadas

CONSULTA de 11 a 8

Rafael López, 2 - HUELVA

Teléfono 1945

**P. Bañuelos Terán**

Médico

Director por oposición del Dispensario Oficial Antituberculoso

Consulta de Enfermedades de Aparato respiratorio

**Rayos X**

Castelar, 16, pral. De 12 a 2

Véase cuarta plana

**R. Coello Vallarino**

Enfermedades de los ojos

ESPECIALISTA

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 6

General Bernal, 1 pral.

**HUELVA**

**Doctor J. Calatrigo**

reanuda sus consultas desde el día 15 del corriente mes.



# Informaciones Telegráficas y Telefónicas

## LA TRAMITACION DE LA CRISIS

# INDALECIO PRIETO RECIBE EL ENCARGO DE FORMAR GOBIERNO

**Besteiro cree que su correligionario aceptará el encargo ante el temor de que se le entregue el Poder a Lerroux**

### SE REUNE EL COMITE EJECUTIVO SOCIALISTA

MADRID.—A las diez de la mañana se reunió el Consejo ejecutivo del partido socialista. La expectación que había despertado era extraordinaria, comprobándose el inmenso gentío que se congregaba alrededor de la casa donde la reunión se estaba celebrando.

Cuando apareció en la puerta del domicilio donde los socialistas estaban reunidos el señor Besteiro, los periodistas se apresuraron a rodearle para inquirir el resultado de la reunión.

El presidente de las Cortes, dijo a los reporteros:

—En la reunión que hemos celebrado expuse a mis compañeros los diversos extremos de la entrevista que anoche tuve con el Presidente de la República.

Lamento—agregó—la respuesta que voy a dar, porque se trata de una actitud personal que no prejuzga la actitud del partido.

Si algún otro elemento del partido es invitado a formar Gobierno, dijo por último, nuevamente nos reuniremos para fijar la respuesta que hemos de dar a S. E.

Seguidamente el señor Besteiro se despidió de los reporteros, y montando en el auto marchó al Palacio Nacional.

### BESTEIRO, DECLINA

El señor Besteiro llegó a la residencia oficial del Presidente de la República poco después de las once de la mañana.

Su permanencia en Palacio duró hasta las doce menos veinte. A medida que el tiempo transcurrió, fue aumentando el grupo de periodistas, así como el de personas políticas que habían acudido a informarse.

Los periodistas rodearon al presidente de las Constituyentes, preguntándole detalles de su entrevista con el señor Alcalá Zamora.

He dicho al presidente de la República cual era mi punto de vista, que ya anoche le había anticipado.

Es esta una convicción personal que yo mantengo hace ya bastante tiempo, que en la ocasión presente está abonada por las circunstancias.

Lamentándolo mucho, he declinado el honoroso encargo que me confiara su excelencia.

—Vendrá ahora otro socialista?—le preguntó un reportero.

—No lo sé, fué la respuesta del señor Besteiro, agregando:

—Si lo supiese, no debería decirlo.

### DON INDALECIO PRIETO RECIBE EL ENCARGO DE FORMAR GOBIERNO

Pocos minutos después de la salida de Palacio del señor Besteiro, llegó el ministro de Obras Públicas dimisionario, señor Prieto, al cual, al ser interrogado por los periodistas, dijo que acudía llamado por el presidente de la República.

El señor Prieto estuvo en Palacio conversando con el jefe del Estado una hora y veinte minutos.

Al salir el señor Prieto de Palacio fué abordado por los periodistas, a los que manifestó lo siguiente:

—El jefe del Estado tuvo la bondad de hacerme una detallada exposición del resultado de todas sus consultas y de la negativa del señor Besteiro para formar Gobierno.

Me consultó mi opinión y le he contestado clara y terminantemente que no era otro sino que se concediera la ratificación de confianza al señor Azáña para que por ésta se proceda a la reorganización del ministerio.

El presidente tuvo la bondad de indicarme me encargaré yo de formar un Gobierno, pero yo a mi vez, le expuse numerosas consideraciones, extensas y fundamentadas, que me movían a declinar el encargo.

Con estas razones no logré convencerle, y como el acuerdo de mi partido no pudo tener en cuenta que se diera este caso, voy a reunirme con mis compañeros de Comité para darles cuenta.

Después de esta reunión del Comité ejecutivo, me trasladaré a Palacio, para darle cuenta de los acuerdos que se adopten.

He de advertir que no dejé de significar al presidente mi criterio personal, de que si yo tuviese libertad de acción, aún agradecería el encargo, por lo que tiene de honoroso y abrumador para

mi, hubiese declinado el honor de encargarme del Poder.

No obstante, como soy hombre disciplinado, me atrevo a los acuerdos que tome el partido, para proceder en consecuencia.

Seguidamente el señor Prieto, se despidió de los periodistas, trasladándose al Congreso, donde hallábase reunido el Comité ejecutivo del partido socialista, en una de las Secciones del mismo.

### LA REUNION DEL COMITE EJECUTIVO SOCIALISTA

Don Indalecio Prieto, al terminar la reunión y ser preguntado por los periodistas, sobre el resultado de la misma, dijo que hasta la pasada una hora no se sabía el resultado de la mencionada reunión, y que una vez conocida, se trasladaría al ministerio de la Guerra para conferenciar con el señor Azáña.

Después de la negativa del señor Besteiro para formar Gobierno, no se lo que acordará el Comité ejecutivo del partido.

Momentos después de lo dicho, le fué entregada a los reporteros por mano del señor Prieto, la siguiente nota:

La nota de la Ejecutiva del partido socialista

La Comisión ha oído las explicaciones del camarada Besteiro, respecto a la forma en que el Presidente de la República le confió el encargo de formar Gobierno y su resolución de declinar ese encargo, resolución que con anterioridad había comunicado a la Comisión ejecutiva, por considerar que su criterio personal es opuesto a su participación del partido socialista en el Poder, y que oída esta decisión del camarada Besteiro, toma en consideración dicho criterio.

La Comisión, respetando la personal actitud de Besteiro, estima que no puede prejuzgar la conducta del partido, la cual será definida si más adelante el Gobierno llega a ofrecerse a algún afiliado, en quien no concurren las circunstancias especiales, ya públicamente conocidas que concurren en el mencionado camarada.

La minoría socialista después de suspender la reunión dijo que volvería a reunirse esta tarde a las cuatro.

### EL GOBIERNO DIMISIONARIO

En el ministerio de la Guerra se ha reunido el Gobierno, acudiendo también a la reunión el señor Prieto.

La reunión duró desde las dos menos cinco minutos hasta las tres y diez de la tarde.

Al salir de la reunión el señor Prieto y enfrentarse con los periodistas, les dijo:

—Desde el Congreso he venido aquí por mandato de la minoría parlamentaria a que pertenezco.

La Comisión ejecutiva del partido, al darle cuenta de mi entrevista con el Presidente de la República, estimó que no podía tomar acuerdos de ninguna clase en relación con el encargo que he recibido de formar Gobierno, ni decidir si debía o no aceptar el honoroso encargo, sin que previamente le no fuese puesto el hecho en conocimiento de mis compañeros, ya que entre nosotros reinó siempre gran cordialidad.

En estos momentos se ha tomado el acuerdo de que por el Comité ejecutivo del partido socialista y por el propio partido, sea examinada la cuestión.

A las cuatro y media se verificará una reunión en el Congreso.

Ahora me marcho a almorzar y después volveré a reunirme con mis compañeros.

—A qué hora irá usted a Palacio?

—No lo sé. Pero desde luego no lo haré hasta bien entrada la noche.

En la Papelería del DIARIO DE HUELVA hay preciosos y variados objetos muy propios para regalos.

Garganta, Naríz y Oído

A. Sánchez Virella

ESPECIALISTA

Ex-interno H. Clínico de Mora, Ex-asistente a los Hospitales de París, Diplomado por el profesor Sebille del Hospital Lariboisière.

Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6

P. Quintero Báez, 1 Huelva

En la Papelería del DIARIO DE HUELVA hay preciosos y variados objetos muy propios para regalos.

En la Papelería del DIARIO DE HUELVA hay preciosos y variados objetos muy propios para regalos.

En la Papelería del DIARIO DE HUELVA hay preciosos y variados objetos muy propios para regalos.

En la Papelería del DIARIO DE HUELVA hay preciosos y variados objetos muy propios para regalos.

En la Papelería del DIARIO DE HUELVA hay preciosos y variados objetos muy propios para regalos.

### Comentarios de Prensa

—(o)—

MADRID.—«El Liberal», en su artículo de fondo he hoy, dice lo siguiente:

«No se conocen aún los resultados de la crisis y mal podríamos enjuiciarlo sobre un hecho que aun no se ha producido».

Hablamos de las consultas, por los consultados; pero no por el consultor. De éste ya hablaremos, cuando sea oportuno.

Nos limitamos a expresar nuestro asombro ante el hecho de que solo el señor Cabello, y éste en términos balbucientes, se haya permitido aconsejar la ratificación de la confianza al señor Azáña.

De resolverse la crisis de un modo puramente objetivo, escuchando la opinión de los consultados, necesariamente la crisis de la actual situación política y parlamentaria se queda sin el jefe del Gobierno dimisionario, señor Azáña.

«Es que es enemigo, o que estorba a la situación el señor Azáña?»

«No lo comprendemos! El jefe de un Gobierno en una situación representa la unidad moral del Gobierno y de la mayoría de la Cámara».

«Cómo puede prescindirse de él y que la situación siga?»

«¿Qué delito ha cometido? ¿Qué faltas se le imputan?»

Así quedan esas interrogantes con la suspensión de nuestro juicio hasta días sucesivos. En los que ya hablaremos de lo que está pasando».

Los periódicos que abogan por una situación transitoria son los siguientes: «Ahora», «Luz» y «La Libertad».

Los periódicos que piden la disolución del actual Parlamento son: «El Debate», «A B C», «Informaciones», «La Epoca» y «El Siglo Futuro».

### UNAS INTERESANTES MANIFESTACIONES DEL SEÑOR BESTEIRO

MADRID.—A la salida de la conferencia que esta mañana celebró con la Comisión ejecutiva, los periodistas se acercaron al Presidente de las Cortes y le manifestaron que ya sabían que había declinado el encargo de formar Gobierno, y añadieron:

—Pues si los socialistas no aceptan el ofrecimiento, los momentos son muy difíciles.

—Si contestó—, la situación es difícil, pero no insoluble.

—Pero es que se dice que a continuación de la renuncia de ustedes, se le ofreció el Poder al señor Lerroux, y usted sabe que el jefe radical pedirá el decreto de disolución, y con esto se crea una situación muy grave.

—Si, pero es que aún hay otras soluciones. Vean ustedes que hasta que no se reúna la minoría, no se puede decir que el partido ha rechazado el Poder.

—Aceptará usted entonces si se le ofrece a otra personalidad socialista?

—A eso no le puedo contestar ahora. Primero tengo que hablar con el Presidente. Luego en el Congreso vamos a reunirnos. El señor Prieto acaba de salir para el Palacio Nacional.

—¿Entonces el señor Prieto será el jefe del Gobierno?

—Hombre, no lo sé. Solo sé que le he llamado el presidente de la República y creo que le encargará de formar nuevo Gobierno.

—¿Y la Comisión ejecutiva aceptará el encargo?

—Ya saben que no pertenezco a ella. No sé con certeza que decir. Mi opinión es que aceptará con algunas condiciones; pero sé que aceptará.

—Es que si no acepta volverán de nuevo a ofrecer el Poder al señor Lerroux con el decreto de disolución.

—Sería un grave error. Es casi seguro que el señor Prieto aceptará, aunque ello suponga trastornos para el partido.

—Si, ya les dije que creía que aceptaría. Ahora, que no sé con cuántos podrá formar Gobierno.

—¿Con las demás fuerzas de las izquierdas?

—No puedo decirles; pero creo que sí, continuando estas Cortes su legislación, que es muy interesante. Dada la labor de éstas, es importante que subsistan por algún tiempo más.

Después de dicho esto, el señor

Besteiro se dirigió al despacho del señor Largo Caballero.

### LAS OPINIONES DE LAS PERSONALIDADES POLITICAS

Un periódico publica hoy estos significativos datos:

Políticos que aconsejan la disolución de las Cortes: don Santiago Alba, don Melquíades Álvarez, don Miguel Unamuno y don Miguel Maura, jefe de la minoría conservadora.

Don Alejandro Lerroux, jefe de la minoría radical, ha aconsejado que las Cortes deban mantenerse si es criterio del jefe del Estado que el Parlamento actual puede realizar alguna labor útil.

Don Juan Castiella, jefe de la minoría progresista, deja la disolución o permanencia de las Cortes al criterio del jefe del Estado.

Políticos partidarios de la continuación del actual Parlamento: don Julián Besteiro, presidente de las Cortes; don Remigio Cabello, presidente del Comité directivo del partido socialista; don José Salmerón, presidente del Comité ejecutivo nacional del partido radical socialista; don Miguel Santaló, jefe de la minoría de la izquierda catalana; don Mariano Ruiz Funes, jefe de la minoría de Acción Republicana; don Laureano Gómez Parache, jefe de la minoría de la Orga; don José Franchy Roca, jefe de la minoría federal; don Vicente Franco, jefe de la minoría republicana independiente; don Juan Botella Asensi, jefe de la minoría de la extrema izquierda del Parlamento; don Angel Ossorio y Gallardo, don Felipe Sánchez Román, don José Ortega y Gasset, don Gregorio Marañón y don Amadeo Hurtado.

### DON RAFAEL SANCHEZ GUERRA SE REINTEGRA A LA SECRETARIA DE LA PRESIDENCIA

MADRID.—A las seis y treinta y cinco llegó al Palacio Nacional el presidente de la República, que había estado paseando por el Campo del Moro.

El jefe del Gabinete de Prensa de la Presidencia, comunicó a los periodistas, que se había reintegrado a su servicio don Rafael Sánchez Guerra, secretario general de la República, que había estado enfermo varios días.

### Prieto realiza gestiones para formar Gobierno

Se reúnen conjuntamente el Comité ejecutivo del partido socialista y la minoría parlamentaria

MADRID.—El Comité ejecutivo del partido socialista y la minoría parlamentaria, reunidos conjuntamente en una de las secciones del Congreso, acordaron facultar al señor Prieto para que acepte el encargo de formar un Gobierno de izquierdas.

El señor Prieto acudió inmediatamente al Palacio Nacional, notificando al presidente de la República la aceptación, y al salir anunció a los periodistas que iba a iniciar sus gestiones para intentar la constitución del nuevo Gobierno.

A las seis y media de la tarde terminó la reunión de los socialistas en el Congreso.

A la Prensa facilitaron al siguiente nota:

«Reunida la minoría socialista, el compañero Largo Caballero expuso detalladamente el proceso de la crisis, dando cuenta del encargo confiado por el presidente de la República al camarada Indalecio Prieto para que intentara la formación de un nuevo Gobierno».

El acuerdo del Comité ejecutivo del partido fué unánimemente favorable a que se realizase dicho intento.

Después de breve deliberación, el grupo parlamentario adoptó una resolución de conformidad con la propuesta del Comité ejecutivo».

### PRIOETI CONFERENCIA CON AZAÑA Y GIRAL

MADRID.—Terminada la reunión, el señor Prieto entró en el despacho de ministros de la Cámara, conferenciando con los señores Azáña y Giral, que se encontraban allí.

Al salir don Indalecio se le acercaron varios diputados, diciéndole:

—Señor Presidente...

—Por lo menos lo soy hasta las ocho y cuarto de la noche.

Ahora, dentro de un rato, irá a Palacio a decir al presidente de la República que voy a intentar la formación de nuevo Gobierno.

### LOS RADICALES-SOCIALISTAS ACEPTAN, EN PRINCIPIO, LA COLABORACION CON EL GOBIERNO PRIETO

MADRID.—Al llegar el señor Prieto, al palacio de las Cortes, penetró en el despacho de los ministros.

Poco después entraba en el mismo lugar, don José Salmerón, jefe del Comité Ejecutivo del Partido Radical Socialista.

Estuvo éste conferenciando con el señor Prieto, cambiando impresiones, y después marchó a reunirse con el referido Comité y volvió donde estaba el señor Prieto.

Al salir el señor Salmerón otra vez a los pasillos manifestó que el señor Prieto, le había pedido la colaboración del Partido Radical Socialista en el Gobierno que trataba de formar.

El Comité ejecutivo de Partido ha respondido, que en principio aceptaba la colaboración en ese Gobierno.

### Prieto acepta el encargo de formar Gobierno

—(o)—

MADRID.—El señor Prieto llegó al Palacio Nacional, a las siete de la tarde.

Se limitó a manifestar a los periodistas, que no sabía el tiempo que tardaría en salir.

Media hora estuvo don Indalecio en la Presidencia, conferenciando con el señor Alcalá Zamora.

Al salir a la calle, le rodearon numerosos periodistas y fotógrafos, los primeros abrumándole con demanda de noticias y los segundos tirando placas.

El señor Prieto, pasado el momento emocionante del abordaje, dijo:

—He venido a dar cuenta al presidente de la República del acuerdo adoptado en la sesión de mi minoría: que me ha decidido a aceptar el honoroso encargo, que me hizo el jefe del Estado.

—¿Puede al empezar las deliberaciones de la minoría socialista, que sinó contaba con la unanimidad absoluta dentro de la Comisión ejecutiva, y con una gran mayoría en el seno del grupo parlamentario, no aceptaría el encargo de formar Gobierno?

—En el seno de la Comisión Ejecutiva del Partido socialista—siguió diciendo el señor Prieto—, el acuerdo fué unánime y en la minoría parlamentaria, solo hubo nueve votos en contra, que corresponden a los diputados que siempre han mantenido el criterio contrario a la participación de los socialistas en el Gobierno y ahora han reiterado dicho criterio, ante la nueva modalidad de nuestra participación en el Poder.

Hizo una brevísima pausa el señor Prieto, y agregó:

—Carretera de obstáculos que tengo

—Ahora voy a conferenciar con el señor Azáña, porque ya creo que habrá terminado la reunión de la minoría de Acción Republicana.

—¿Irás usted nuevamente al Congreso?—le preguntó un periodista.

—No; voy al ministerio de la Guerra.

Conviene que digan ustedes—agregó el señor Prieto—que yo no hablo con ninguna persona de terminada, sino con los representantes de los grupos políticos.

—¿Hará usted esta noche, alguna otra visita?—inquirió otro reportero.

—A las once—contestó el se-

—Ahora, aceptado el encargo, empieza para mí una verdadera que vencer.

Tengo poca fé en el éxito. Si no caigo en la primera, caeré en la segunda o en la tercera.

Repito que empiezo con poca fé en el éxito, pero decidido a cumplir mi compromiso lo mejor posible.

En primer término, trataré de lograr la colaboración de los fuerzas que formaron el Gobierno dimisionario.

Iré ahora a dar cuenta al señor Azáña de la aceptación del encargo y le adelantaré que estimo indispensable para proseguir mis gestiones la conformidad de todos los elementos que formaban el Gobierno dimisionario.

Y sin decir más, el señor Prieto se despidió de los periodistas diciendo que no volvería a Palacio hasta mañana, domingo, hacia el mediodía.

### PRIOETI NECESITA LA COLABORACION DE ACCION REPUBLICANA Y LA PERSONAL DE AZAÑA

MADRID.—Desde el Palacio Nacional el señor Prieto se trasladó al ministerio de la Guerra.

Seguidamente pasó al despacho oficial del señor Azáña.

Momentos después salió el subsecretario de la Presidencia, señor Ramos, diciendo a los periodistas que cuando llegó el señor Prieto se encontraban reunidos con el señor Azáña los señores Zulueta y Ruiz Funes.

Estos salieron enseguida y quedaron conferenciando los señores Prieto y Azáña.

Al salir don Indalecio a las ocho menos diez minutos de la noche, manifestó a los periodistas lo siguiente:

—He venido a solicitar la colaboración de Acción Republicana y la cooperación personal del señor Azáña, ésta con extraordinario ahínco.

Le hice toda clase de consideraciones sugeridas con más recursos dialécticos, para convencerle de que es imprescindible que forme el señor Azáña parte del nuevo Gobierno.

Ahora se reunirá en el Congreso la minoría de Acción Republicana para resolver.

Yo también voy allí.

Uno de los periodistas solicitó del señor Prieto que les comunicara algunas impresiones sobre sus trabajos para formar el nuevo Gobierno.

El señor Prieto, dijo:

—Yo no comunico impresiones, sino noticias concretas. Las impresiones pueden fallar.

### PRIOETI ANUNCIA QUE VA CELEBRAR VARIAS CONFERENCIAS TELEFONICAS

MADRID.—A las ocho y cuarenta y cinco, salió el señor Prieto del Congreso.

Manifestó que iba a su domicilio y que celebraría desde él, varias conferencias, unas de carácter urbano y otras interurbano, y que después se trasladaría al ministerio de la Gobernación.

Le preguntaron los periodistas si podría adelantarle noticias de esas conferencias telefónicas cuando saliera de su domicilio, y dijo:

—Creo que no. Sin embargo, voyan ustedes a Gobernación, que tal vez les diga algo.

### PRIOETI EN GOBERNACION

MADRID.—Veinte minutos permaneció don Indalecio en su domicilio.

Desde allí se trasladó a Gobernación.

Al salir a las diez y diez, dijo a los reporteros que había permanecido charlando con el señor Casares Quiroga cerca de una hora y que le había pedido la colaboración de la Orga.

El señor Casares Quiroga se le ofreció en términos que le movían a gratitud.

—Ahora voy a conferenciar con el señor Azáña, porque ya creo que habrá terminado la reunión de la minoría de Acción Republicana.

—¿Irás usted nuevamente al Congreso?—le preguntó un periodista.

—No; voy al ministerio de la Guerra.

Conviene que digan ustedes—agregó el señor Prieto—que yo no hablo con ninguna persona de terminada, sino con los representantes de los grupos políticos.

—¿Hará usted esta noche, alguna otra visita?—inquirió otro reportero.

—A las once—contestó el se-

ñor Prieto—me trasladaré al Congreso para conocer la resolución del Comité del partido radical socialista, que se reúne allí.

He visto que algunos periódicos—agregó don Indalecio—dan nombres de futuras personas ministeriales.

Insisto en que yo no visito a las personas, sino a los representantes de los grupos que forman la coalición gubernamental dimisionaria.

—Y qué nos puede usted decir de las conferencias que ha celebrado usted desde su domicilio?

—Pues he hablado con Barcelona y debo reiterarle que si en algún grupo no encontrara la necesaria colaboración, declinaría en el acto el encargo de formar Gobierno.

### DE NO OBTENER PRIETO LA COLABORACION PERSONAL DE AZAÑA, DECLINARA EL ENCARGO DE FORMAR GOBIERNO

MADRID.—A las diez y diez minutos de la noche terminó la reunión de la minoría de Acción Republicana.

Se facilitó una nota en la que se dice, que el señor Azáña, dió cuenta del requerimiento que el señor Prieto le hiciera para que formara parte del Gobierno que intenta constituir.

Le advirtió el señor Prieto, que si no le prestaba su concurso personal, daría por terminada sus gestiones, declinando el encargo que le había confiado el presidente de la República.

Después de una amplia deliberación se acordó conceder un voto de gracias al señor Azáña para que resolviera acerca de la colaboración solicitada.

### PRIOETI SALE SATISFECHO DEL MINISTERIO DE LA GUERRA







# LUNARIO

Lo ha dicho un sabio con frase escueta. El día 12 es preciso morir. El día 12 la Humanidad vieja y podrida, ajustará sus cuentas con el Hacedor.

La noticia, nos ha producido sorpresa. Esperábamos para ese día, que, Dios modernizado, pusiese en la pizarra azul del cielo con rayos de Sol, borrados interminablemente con esponja de nubes blancas, o, en el carbón de la noche chispeante de estrellas, un anuncio luminoso. Un anuncio que dijese: ¡Ciudadanos conscientes de la tierra! Ha llegado la hora de morir. Se avisa con 20 días de anticipación, para que luego, no os llaméis a engaño, y podáis preparar el «epitafio» para el viaje eterno.

Pero así, la noticia, de improviso, sin anuncio, nos ha llenado de espanto. Un amigo se nos ha acercado y nos comunica su confusión. El médico le había dicho que su suena moriría el trece y... Otro lagrimando nos ha dicho: Iba a heredar para fin de mes.

Uno solo de mis amigos, está contento. Por fin se va a ver libre de la palma de su esposa celosa y vieja.

Nosotros—yo—no se si alegrarme o entristecerme. En mi fuero interno, espero con viva ansia que llegue el día fatídico, para ver si así, se marcha el gobierno Aznara.

El día 12 es preciso morir. El alma cansada del matrimonio con el cuerpo, del matrimonio tirano con la carne, desentumescase sus alas y rompe velos azules de cielo, para llegar hasta Dios. El alma rompe las cárceles del cuerpo, y se lanza en flecha hacia el blanco—negro—de la inmensidad.

Por eso, es preciso limpiar el alma antes del día fatídico. Es preciso llevar limpia el alma, para evitar escenas enojosas con el viejo San Pedro «el llavero».

Para evitar el siguiente diálogo: San Pedro.—Oiga amigo, usted equivocó el camino; usted con los médicos y con los boticarios al infierno.

Ciudadano.—Pero señor San Pedro si es verano.

San Pedro.—Haga lo que se le manda.

Ciudadano.—(que debe ser sindicalista). Atrapella usted mi derecho individual y consciente. En la cienaga inmunda de vuestra subconciencia, no quiero encontrar la paloma blanca del perdón. Mañana le mandaré oficio de huelga de espíritus caídos.

No más bromas. Verdad o mentira, mentira o certeza, lo cierto es, que a todos el anuncio de la muerte nos ha causado impresión. Es, que, nadie está libre de pecado. Y es que algo, en la conciencia nos muere y nos acusa.

El día 12 nos recordará que hemos de morir. Que tarde o temprano, hemos de entregar nuestras almas al misterio. Y esta espada de Damocles, sobre nuestras cabezas, nos ayudará para ser más buenos. Para limpiar y purificar nuestros espíritus con el sídolo de la verdad. Y así, llegaremos hasta EL, con la frente alta y la conciencia tranquila del que aquí abajo, ha sabido cumplir con su deber. Del que en la gran farsa de la vida, ha sabido representar sin tropiezo su papel.

Rafael Manzanos.—J. Macías Ponce



Cuide usted su estómago por que es la base de su salud

Yo padeci también como usted, pero me curó el DIGESTÓNICO

Clinica Mendez Camacho Rayos X y Radium

Radiografía instantánea y estereoscópica.—Tratamiento de toda clase de tumores, por el Radium y la Radioterapia. Rayos X transportables al domicilio del enfermo. Electroterapia.—Dialtermia.—Masaje mecánico y eléctrico. Duchas de aire caliente y frío. Asistencia a paridas. Enfermedades de la mujer y secretas.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que en ningún caso contestaremos a sus cartas ni devolveremos los originales que nos permitan.

## Fumadores...

Un extraordinario y selecto uso de los artículos de piel, de la fábrica más importante de España, es el que ha recibido la acreditación de la Papelería del DIARIO, y el cual tiene la ocasión de ofrecer a su distinguida clientela, y a precios de fábrica.



trabajos que diariamente nos llegan, hace imposible sostener correspondencia alguna.

## MUJERES:

aquedadas por la metritis u otras inflamaciones del aparato sexual, encontrarán su curación en las famosas.

## Aguas de Carratraca

Temporada: JULIO a SEPTIEMBRE. Excelente temperatura. Confortable Hotel Balneario. Pida informe al Administrador del Balneario de CARRATRACA (Provincia de Málaga). Anuncios NIETO (Málaga).

## Lee V el DIARIO



# DODGE

## "EL CAMION QUE DURA"

NUEVOS TIPOS de 2 a 8 toneladas. Potente motor de válvulas ingastables. Filtro de aceite. Bastidor reforzado indeformable. Ballestas y ballestines auxiliares de grandes dimensiones. Ruedas de tipo artillería. Frenos hidráulicos inderreglables. Tambores de hierro fundido. Neumáticos reforzados. Gran espacio de carga. Una carrocería para cada uso. 6 u 8 cilindros.

DISTRIBUIDORES  
Miguel de los Santos Sánchez. Carretera Gibraltón, 10 - HUELVA  
AGENTES EN TODAS LAS PROVINCIAS

## Rumores...

Después del desfile más o menos fotogénico de las «mises», un rosario de rosas muertas impone la tristeza de su desnudismo a las calles—si es que las calles tienen espíritu—está cansado del ambiente casi muerto y tostado de Junio y el desagradable olor a tierra reseca llega hasta un pequeño cementerio de sillas y veladores de mármol.

Con el calor, los ardientes rumores medran por la plaza semiburguesa de la Ciudad sin sombras. Se habla de crisis. Se habla de una España nueva. Se habla de un mero estilo democrático. Y todo este «frente único» que origina la tiza sin color de los comentarios, tiene hoy un no sé qué de sonoridad en este atardecer en siesta. El pro y contra de las cosas circula libremente por la explanada como un lirico pensamiento y, mientras, las horas casi de verano caen lentamente, casi alegremente por el río en pijama.

La radio. La radio con sus estridentes ruidos de tostar castañas, cantando e informando de los últimos acontecimientos, mientras que una enorme dictadura de miradas inquietas origina grandes montañas de ansiedad manifiesta. Ocurre muchas veces—hoy mismo—que mientras los altavoces se encuentran impasibles a sus escasas melodías, un grande, muy grande deseo de agua fresca resbala por un imponente bosque de cemento y de sol.

Crisis. Consultas. Interrogaciones. Nuevo estilo. Nueva España. Pero, en concreto, nada. Palabras. Pero mañana—se impondrá el principio y fin de estos montones de ansiedad callejera.

Pero hoy queda el día casi de verano. Quedan unos grandes deseos de agua fresca. Quedan los rumores. Queda un desagradable olor a tierra reseca, mientras que los espíritus se encuentran bajo

## "La Actividad"

Certificados de Penales, Fomento y última voluntad, gestión rápida ingreso Guardia civil, Carabineros, Guardias Asalto y dastinos públicos.

Director, Ordóñez, Agente Colegiado. Preciosos, 64. Madrid

# BAZAR MASCAROS

## GRAMOFONOS

## DISCOS

# HUELVA

**Biblioteca de "Diario de Huelva"**

Novela histórica de D. Julián Castellano y Velasco

**Roberto el Pirata**

**EL NIETO DEL DIABLO**

(TOMO II)

**FOLLETIN N.º 239**

Autorizada por la casa Editorial Castrol, S. A. de Carabanchel

—Si lo haré; pero quiero me digáis si me habéis perdonado.

—Nunca.

—Entonces, ¿qué vais a hacer conmigo?

—Ya lo sabes.

—¿Y vais a permitir que me atormenten y que me lleven a la hoguera?

—Allí sí que vas a hacer gesticulaciones.

—¡Ah! Callad, señor don Nicolás.

—Nada, nada.

—¡Caballero don Nicolás!

—Todo lo que me digas es inútil.

Carranza lloraba como un niño. Teresa se conmovió.

—Vamos, Colasillo, no seas tan duro de corazón; perdónalo.

—Después de muerto aún he de guardarle rencor.

—¡Pero es posible! ¿Yo qué os mos algunas más?

—¿No te acuerdas, tunante, de pasión!

—No es posible. Tanto a ti como al tunante de don Rodrigo os he de sentar la mano.

—A don Rodrigo lo comprendo, porque es verdaderamente un temible adversario de Pepín.

—¿Y tú?

—Yo no. El mismo puede decir si no he tratado de evitarle disgustos. Si hoy ocupa una posición elevada, es tan sólo por mí. También traté de abortar el peligro que ha corrido esta noche, y del que, gracias a vuestra previsión, se ha salvado.

—Sí, tú has sido muy bueno para Pepín.

—Otros se habrán portado peor con él.

—De todas maneras, yo estoy dispuesto a llevarle a la Inquisición.

—¿Pero no os conmueve mis lágrimas y mis súplicas?

—¿Qué ha de conmoverme!

—¿Ni los ruegos de Teresa tampoco?

—Nada.

—¿Por Dios!

—Más valía que le hubieseis invocado antes de cometer tantas vilezas.

—Mirad, yo os prometo que desde hoy en adelante cambiaré totalmente de vida.

—Eso no es posible.

—Ya veréis cómo sí.

—Dame una prueba.

—Cuantas me exijáis.

—Ahora mismo vas a venir al aposento de Pepín.

—Bueno.

—Y vas a declarar en nuestra presencia cuanto ha pasado.

—Perfectamente.

—Y prestarnos juramento de ser uno de nuestros parciales.

—Desde luego.

—En la inteligencia que si nos hacéis la más pequeña ocultación, te ahorcamos.

—No dudéis de mi sinceridad.

—Pues andad, miserable.

Y Colasillo dió un empujón a Carranza.

Este enjugó las lágrimas con el dorso de su mano, y dirigióse hacia el aposento de Pepín, seguido de Teresa y Ancha.

El joven se despertó al sentir el ruido que produjo la puerta al abrirse.

Al ver a Carranza se incorporó en el lecho.

—Aquí viene este bribón a solicitar que le perdones—dijo el alguacil.

Pepín se restregó los ojos.

Creía hallarse bajo los efectos de una quimera.

Al ver a Teresa palideció.

—¿Qué es esto?—preguntó, fijando sus ojos en Colasillo.

—Tranquilízate. Ya comprendrás que cuando vengo a tu estancia acompañado de esta gente, es porque no hay peligro.

—Pero dónde has podido encontrar a Carranza?

—En esta casa.

—¿Aquí?

—En el aposento de Teresa.

Teresa aproximóse a Pepín.

—No he podido evitarlo; pero debo advertirte que ya está pesadísimo de lo que contigo ha hecho.

—Señor—dijo Carranza—de vuestra generosidad depende de que me perdonen.

—Por mí estás perdonado, con la sola condición de que no vuelvas a presentarte delante de mí.

—Poco a poco—interrumpió Ancha—lo que te pides es un imposible.

—¿Por qué?

—Porque Carranza tiene que servirnos de mucho.

—¿Para qué?

—Para desenmascarar a don Rodrigo.

—En ese caso, hágase lo que quieras.

—Yo, señores—dijo Carranza—he cometido algunas vilezas; pero bien sabe Dios que fui tan sólo por la situación precaria en que me hallaba.

—¿Cuánto sepas.

—Una noche encontré a don Rodrigo en las hosterías de «La Estrella de Oro». Parecía hallarse más preocupado que de costumbre. Le interrogué, y me respondió que estaba dispuesto a desahacerse de Pepín.

—Prosigue.

—Aquella idea me repugnó, por que yo tengo más conciencia que yo algunos suponen: así es que cuando me dijo el hidalgo que buscara personas que se encargara de realizar su idea, mani-

festé abiertamente que yo no me hacía cómplice de un crimen.

—No adulteres la verdad—dijo Ancha, dando a Carranza un nuevo estirón de orejas.

Este elevó sus ojos al cielo, expresando el dolor que experimentaba.

—¡Agué—ordenó el alguacil.

—Pero como el hidalgo Peñalosa insistió, formé desde luego un propósito.

—¿Cuál?

—Presentarme en esta casa y decirle a Pepín el peligro que le amenazaba. ¿No es cierto que así lo hice?

—Es verdad.

—Y os negasteis a darme crédito, sospechando que mi único deseo era que me entregáseis la pequeña suma que os pedí para atender a mis subsistencia.

—¿Cuánto pediste?—preguntó el alguacil.

—No recuerdo.

—Trescientos escudos.

—Ese mismo número de palos voy a darte yo—dijo Colás.

—Luego—prosiguió Carranza con acento inseguro—volví otra vez a esta casa, sin conseguir que diérais crédito a mis advertencias.

—Y entonces, gran tunante—interrumpió Ancha—te decidiste a servir al hidalgo Peñalosa.

Carranza inclinó la cabeza sobre el pecho.

—No lo niegues.

—Es la verdad; ¿a qué negarlo? Justo es que confiese mis erro-

res para que veáis la sinceridad de mi arrepentimiento.

—Bien, desde ahora contamos contigo.

—Podéis hacerlo.

—En la inteligencia que nuestro único fin ha de ser vengarnos de Peñalosa.

—Como comprenderéis, esa idea me halaga, aunque no sea más que bajo el punto de vista de pagarle la traición que ha querido hacerme.

—Por los vidrios de la ventana del aposento empezaron a penetrar los vagos reflejos del amanecer.

—Ahora vámonos—dijo Ancha—Muy pronto será completamente de día, y no conviene que nos vean en esta casa.

—Me perdonáis, señor?—preguntó Carranza a Pepín.

—No dudó en hacerlo, porque me parecía que la lección que esta noche has recibido te servirá de provechosa enseñanza.

—No lo dudéis.

—Adiós, pues.

Teresa, Ancha y Carranza salieron del aposento.

La primera tomó una lámpara para que el alguacil y su antiguo amante se orientasen por la escalera.

Cuando Ancha y Carranza estuvieron en la calle, el primero se detuvo.

—¿A dónde vas?—le preguntó.

—A mi casa.

—Debo advertirte que vigilaré hasta tus menores movimientos.

—Yo os aseguro...